



UN GRAN TRIUNFO DE RUSIA. Lo ha anunciado la Prensa a todos los vientos. En Rusia se han celebrado unas elecciones-modelo; unas elecciones en las que debería mirarse el mundo entero como en un espejo.

La masa de los votantes fué enorme, el 94 por ciento Stalin fué elegido en su distrito por el 100 por ciento de los electores y el primero en votar fué un anciano de 102 años. No hubo un fraude electoral; no hubo choques ni discusiones. El entusiasmo y la alegría fueron las características de la jornada.

Elecciones muy democráticas pero... con un sólo Partido.

Elecciones democráticas pero... con sólo unos candidatos, los del Partido comunista.

Elecciones muy democráticas pero... con una sola propaganda, la oficial. Y así, Stalin y compañía elegidos por abrumadora mayoría.

¿Elecciones? ¿Para qué?. Cuando hay un candidato ¿qué sentido puede tener la elección? Quiere decir que el 94% de los rusos fueron arreados a los urnas, como nuestros antiguos soldados al cuartel.

Esto nos trae a la memoria una serie de hechos que anteriormente habían sucedido en Alemania. En las diversas votaciones de Hitler la mayoría era abrumadora, consiguiendo por ejemplo en el plebiscito nacional de 29 de Marzo de 1936 (nótese que no se trata de la elección en un distrito sino de un plebiscito en la nación entera) el 98,5 por ciento o sea, 44.409,523 votos de un total de 44.952,476 votos.

Pero Hitler era totalitario y Stalin es lo mismo que Hitler. Lo extraño es que la Prensa, la que informa, la que orienta, la que no busca sino la verdad objetiva, llame **democráticas** a unas elecciones que rezu-

man por todos sus poros el más robioso totalitarismo.

BEVIN Y VISHINSKI. Derrotado Churchill en las elecciones subían al poder los laboristas. Entraba en sus planes disipar aquella neblina de desconfianza que el Gabinete anterior había difundido sobre Rusia. Los rusos, contra la opinión general, eran buenos; Stalin un inocentón chorreando buenas intenciones y sus colaboradores una partida de ángeles sin malicia.

Han comenzado las primeras sesiones de la ONU y los emisarios rusos ponen día tras día en graves apuros al Canciller laborista, Bevin.

"Inglaterra con sus tropas en Grecia, grita Manuilsky, es una amenaza para la paz mundial".

"Inglaterra con sus tropas en Indonesia, afirma Vinshinsky, labora por la esclavitud de un pueblo".

"Inglaterra se entromete en la política interna de otros países".

Y el gordo Bevin suda a vapores y forcejea por ahuyentar la mosca comunista que no le deja descansar un momento. Pero, al fin, concedor del paño, responde el Canciller inglés a los provocadores comunistas con una letanía que la repetimos íntegramente.

Declaraciones del Canciller Inglés Bevin en la sesión de la ONU el 31 de Enero de 1946.

1º) La propaganda de Moscú y del Partido Comunista constituyen el mayor peligro para el mundo.

2º) Los rusos intervinieron en Rumanía para colocar un gobierno minoritario comunista. Podíamos haber hecho en Grecia lo que el Señor Vishinsky hizo en Rumanía y haber organizado un gobierno de

minorías. Teníamos poder para hacerlo, pero no lo hicimos porque cremos que la democracia debe provenir de abajo y no de arriba.

3º) Los rusos se negaron a realizar gestiones ante el gobierno británico por conductos diplomáticos sobre el problema griego. En cambio el Partido Comunista griego trató de apoderarse del poder y establecer un gobierno de minorías.

4º) El Delegado griego a la ONU Thanasiss Aghnides desmiente categóricamente las afirmaciones del Comunista Vishinsky.

Quien espera convivencia pacífica con Rusia, es un optimista excepcional. ¿Por qué en vez de admitir a Rusia como acusadora no la sientan en el banquillo del reo y le hacen preguntas tan interesantes como éstas;

¿Cuántos partidos políticos hay en Rusia?
¿Cuántas libertades hay en Rusia?

Allí no existe más que la Voz del Amo. Es lo que en lenguaje más claro decimos DICTADURA.

UN SUCESO EXTRAORDINARIO en los Anales de la Universidad Central fué la promoción acelerada de un numeroso grupo de estudiantes del Sexto Año de Medicina. Era natural que los nuevos graduados fuesen rumbosamente festejados. Pero juzgamos que no fué lo más acertado utilizar el propio recinto universitario, los claustros del saber y de la cultura, para el sonado baile del lunes 18 de febrero.

Decimos esto no por razón de la fiesta misma. Sino que dado el carácter que suelen revestir actualmente semejantes bailes, no parecía el lugar mejor escogido para éste, la casona del **primer centro educacional** de la nación. Cuando al amanecer del martes 19, tras de una noche de intenso beber y bailar, salían por las puertas de dicho **centro educacional**, numerosos jóvenes (y aún algunas jóvenes), ebrios, trasnochados y tambaleándose, ¿qué idea podía formarse quien los viera, de la clase de educación que en aquel centro se suministra? No se olvide que la Universidad no es mero plantel de enseñanza de ciencias, sino ante todo de formación integral del hombre, para que pueda cumplir un día sus grandes deberes y responsabilidades. Mal podría lograrse tan indispensable fin, si oficialmente patrocina la misma Universidad, dentro de sus propios muros, festivales en los que peligre la tem-

planza y la sobriedad en el modo y calidad de las expansiones, y en los que la voluntad corre el peligro de relajarse, y pueda llegar a perderse aun el propio respeto y el ajeno.

EL OBRERISMO COLOMBIANO acaba de perder uno de sus más esforzados paladines: el P. José M^o. Campoamor, quien por más de 35 años consagró todo su celo y energías a la creación y desarrollo del florecientísimo Círculo de Obreros de Bogotá. Imposible dar en breves líneas una idea cabal de lo que significaba esa obra. No era ni Sociedad ni Compañía, ni tenía carácter político; su fin era "atender al perfeccionamiento de la clase obrera en el orden económico, intelectual, moral y religioso". Cuando el año 1911 llegó el P. Campoamor a Bogotá, después de una preparación especial en Bélgica y Alemania, en materias sociales y económicas, comprendió la gran necesidad de la clase obrera en la capital colombiana. Y se puso a la obra con un afán y desinterés inimitables. Era un verdadero Padre de los obreros. En el barrio San Cristóbal se alza Villa Javier, una de sus espléndidas realizaciones: 120 casas para obreros. Cooperativas de Consumo, Talleres, Granjas agrícolas, Escuelas, Hospederías, etc., todo lo ha ido teniendo gradualmente el Círculo. Y con una organización y éxito grandes, la Caja de Ahorros, con funcionamiento regular; igual al de cualquier Banco, con ocho sucursales, además de la oficina principal.

Los depósitos de ésta que en 1929 eran de \$ 254.453, llegaban en 1941 a \$ 1.345.580. Actualmente se maneja un capital mucho mayor, y toda la administración la llévan los jóvenes obreros del Círculo.

Ante empresa tan valiente, inspirada y regida en todo por las enseñanzas de los Pontífices León XIII y Pío XI en sus Encíclicas sociales, se comprende que la sorprendente muerte del luchador obrerista P. Campoamor haya revestido caracteres de luto general en Bogotá.

De una carta tomamos estos párrafos emocionantes: "La nueva (de la muerte) se extendió al punto por toda la ciudad: las gentes de Villa Javier se agolparon desoladas a nuestra puerta; y cuando más tarde se bajó el cadáver a la Capilla, el aflujo de visitantes fué inmenso durante toda la noche, y hasta las 11 de la mañana del 1º de febrero. Era poco menos que imposible acercarse al féretro: millares de rosarios, escapularios y otros objetos se tocaron en el cadáver: un obrero de los cuatro que le

Évidentemente me dijo que él había cercado más de tres mil objetos. A la hora del funeral, 11 de la mañana, la Iglesia estaba materialmente repleta: el presbiterio colmado de sacerdotes y religiosos de todas las Ordenes; personajes asistentes muchos: Laureano Gómez, dos Ministros, distinguidísimos caballeros y damas de lo más prestante, **pero sobre todo los pobres.** Cuando con gran dificultad salimos al atrio con el cadáver, la plaza de San Ignacio estaba colmada también, lo mismo que la calle adyacente. Nunca se ha visto en nuestra Iglesia un concurso igual. Y lo más emocionante fué el oír el alarido de los pobres y de los niños, especialmente en la plazuela. Los obreros no permitieron se llevara el cadáver al carro fúnebre, sino en hombros seguidos de miles de personas y entre rezos muy devotos, desfilaron hasta el cementerio a paso de procesión, desfile en que no se gastaría menos de hora y media: Miles estuvieron presentes, a las dos largas de la tarde, al acto del entierro.

El cadáver del Padre estrenó el Mausoleo que en el Cementerio General, sección de pobres, hemos construido para nosotros. Un artista español sacó la mascarilla pero el futuro monumento a levantarse en Villa Javier.

Esteban Jaramillo, por calmar la ansiedad de gentes temerosas, ha anunciado por la prensa que el capital de la caja de ahorros (cerca de tres millones de dólares) está **segurísimo**, bien respaldado, y administrado con absoluta seguridad.

Todos los periódicos hicieron fervientes elogios. Los telegramas de toda la República son un diluvio. Villa Javier está hecho un lago de lágrimas. Se les ha asegurado

en público que la obra seguirá y que se les dará un sucesor al P. Campoamor".

Un caso más de la labor preocupada de la Iglesia en favor de las clases trabajadoras.

DOLOROSA IMPRESION hubo de causar necesariamente en muchísimos venezolanos, la manera tan indiferente como procedieron muchas instituciones nacionales ante la desaparición de un venezolano tan íntegro e ilustrado como el Dr. José Tomás Sosa Saa. ¡Cuántos pseudo intelectualillos de los que tanto ruido arman en nuestros días, habrían podido vestirse holgadamente con la sobra de virtudes cívicas y morales que almacenaba la personalidad del extinto jurisconsulto!

Fué Profesor universitario, ocupó importantes cargos en el foro, perteneció a instituciones culturales y científicas, y ni la Universidad, ni el foro, han tenido el gesto justiciero y noble a que era acreedor quien como Sosa Saa había hecho honor a la cátedra y a los tribunales con sus honradez sin mengua, su consagración al trabajo, y su dedicación al estudio. Bondadoso y servicial con todos; inflexible ante el deber; patriota y cristiano a carta cabal.

Qué triste sería si esta nuestra Venezuela, tan necesitada de ejemplos de esta clase, olvidara homenajear a individuos que son auténticos valores nacionales, a pesar del manto de humildad y sencillez que pueden rodear su florecida ancianidad.

Vaya nuestra palabra de admiración y aprecio por la vida de ese varón justo, llena de merecimientos, que si poco apreciada aquí en la tierra, habrá sido en cambio gloriosamente premiada por Dios en el cielo. (Q. E. P. D.).

